

EL MERCURIO

www.emol.com

Santiago de Chile, jueves 24 de agosto de 2006, actualizado a las 6:28 hrs.

Secciones	Inicio	Revistas	Clasificados	Ediciones Anteriores	BuscAvisos	Ayuda
Editorial	INTERNET					
Nacional	Jueves 24 de agosto de 2006					
Claves	Jóvenes del Instituto Nacional:					
Internacional	Plata para Chile en olimpiada de informática					
Economía y Negocios	Lilian Duery A.					
Deportes	Alumnos compitieron con sus pares de países más desarrollados en robótica.					
Vida Social						
Actividad Cultural						
Espectáculos						
Internet						
Ciencia y Tecnología						
Vida y Salud						
Línea directa						
Reportajes						
Artes y Letras						
Blogs						
Noticias en fotos						
Opinión						
Página editorial	LILIAN DUERY A.					
Cartas al Director	"Traigan aunque sea la medalla de la Virgen de Guadalupe", dijo el papá de Juan Patricio Correa (16), estudiante del Instituto Nacional que fue a Mérida (México), para "probar talento" en la 18ª Olimpiada Internacional de Informática (IOI).					
Foros	De este evento, que reunió a otros 284 jóvenes de 78 países del mundo, Juan Patricio trajo ayer una medalla de plata.					
Encuestas	Él y sus dos compañeros, Simón González (17) y Luis Alberto Herrera (17), lograron el segundo lugar en Robótica.					
Otros Servicios						
El Tiempo	"Son ahora competitivos creadores de software en el mundo", dijo el representante de la IOI para Chile, Alexandre Velkov.					
Defunciones	Horas de tensión					
Ediciones anteriores	Los papás estaban asustados de ese "monstruo" (el certamen) que recibía a tantos países desarrollados. Sus hijos no estaban preparados como el resto, que había triunfado en competencias internas.					
Puzzle	Tenían que desarrollar software industriales, usando PC de última tecnología y lenguajes de programación					
Imagen portada						
Suscripciones						
Empleos						
Productos especiales						
Contratar publicidad						
Club de Lectores						
Clase Ejecutiva						
El Mercurio - Aguilar						
Alternativas Académicas						

Luis Alberto Herrera, Simón González y Juan Patricio Correa vistieron para la ocasión.
Foto:HÉCTOR FLORES

HERRAMIENTAS

 ENVIAR POR MAIL

 IMPRESION AMISTOSA

Servicios El Mercurio

Suscripciones:

Suscríbese a El Mercurio vía Internet y acceda a exclusivos descuentos.

InfoMercurio:

Todos los artículos publicados en El Mercurio desde 1900.

Club de Lectores:

Conozca los beneficios que tenemos para mostrar.

Pascal, C y C++.

"Es un triunfo para ellos, su colegio y Chile", destacó el padre de Simón González.

El Instituto Nacional tiene en media un ramo obligatorio de programación, que no es lo mismo que un curso básico de computación. John Pereira es su flamante profesor.

Todos, hijos y padres -que no los soltaron ni para la entrevista-, daban gracias al Ministerio de Educación, que pagó los pasajes, y al programa Explora, que aportó las inscripciones.

Lo demás estaba pagado por la IOI. Los jóvenes alojaron en hoteles cinco estrellas.

Esta gran fiesta para fabricantes de software duró ocho días. Entre sus contrincantes sólo había cinco mujeres.

Una parte de la competencia era individual. En un silencio sepulcral, los jóvenes sentados en una misma aula -en bancos pares y direcciones opuestas- tenían que resolver ocho problemas, dos cada día.

"Nuestros jóvenes alcanzaron altos puntajes, los que otros ni en cuatro años de participación consecutiva pudieron hacer", informó el feliz Velkov.

Un problema era averiguar la posición y orientación de reflectores dentro de una caja negra. Eso significó interactuar con archivos y probar combinaciones. "Los ejercicios iban en escalada cada vez más compleja para encontrar las soluciones óptimas", explicó Luis Alberto Herrera, capitán del equipo chileno, una bala en programación.

Otros juegos consistían en descifrar la escritura maya y formular el mejor camino para recorrer la antigua ciudad de México (que antes fue una laguna), sin tener accidentes y cumpliendo con las reglas comerciales entre los pueblos.

Pero fue el "robot escalador" el que llevó a la fama a estos jóvenes chilenos. Consiguieron que una máquina con ruedas subiera una pirámide de un metro y medio sin caer en el intento.

Tenía que andar y doblar hasta llegar a una planicie sobre la cima. Muchos robots no alcanzaron la ruta. El nuestro coronó la cima, pero de ahí en adelante tenía que recorrer un camino serpenteado. "Allí fallamos por un torpeza técnica", relató Juan Patricio.

"Esta olimpiada deja mucho más que campeones. Es un puente para aspirar a becas en importantes universidades del mundo", destacó Velkov.

TRADICIÓN

CON APOYO de la Unesco, esta olimpiada internacional partió hace 17 años en Bulgaria.

Términos y Condiciones de la información

© El Mercurio S.A.P

▪